



SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redacció, administració y tallers: Dr. Moliner, 3 - Tel. 1315

Valencia de 11 Chuñ de 1927
Añ II Núm. 55

Suscripció en Valencia, no s' en admittix
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 añ

La Nasia se topa de morros con una higa suya a quien no conosía presonalmente, ambas moqueres se abrasan con pasión y entre ploros y gemecos, descubren el enigma de sus vidas mestiriosas, errantes y sicateras

—¡Redeo! Aloego disen que si las películas son lepas y mentiras; que si Lois de Val es un andador, y que si los dracmas teatrales son fábulas infantiles, higas de la emaquinación calenturienta de desfaciasios melendados.

¡Sí, sí! Hay cosas en la vida real, que tienen más miga que un pan de a dos lliuras, y más interés que una papeleta de empeño a punto de venser.

Noestra castisa compañera, la elustre Nasia, acaba de ser protagonista de un dracma familiar, que ríanse ostedes d' *El Soldado de San Marsial*, *Carlos II El Henchisado* y *La Mujer Adúltera*.

Antesedientes

La Nasia, como cualquier higa de vehina, tuvo un deslís amoroso. Esto, que no tiene nenguna amportansia ocurrió, claro está, en su más tierna juventut, coando apenas si contaría díes y seis primavera.

El fruro de su amor, foé ambo-lícao en un «Heraldo» de ocho páginas y abandonao en el bancalito de un colegio de párvulos, no sin antes pencharli del coello un relicario con el retrato de Lagartijo que sirviera como señal el día de mañana.

Esto lo hizo la Nasia para tapar su deshonor y para colocarse de ama de cría en casa unos cuhete- res de Marchalenas.

A partir d' aquí, la Nasia, arre-

pentida de su mala acción, no dormía tranquila, y para aliviar sus penas se entregó a la bebida y a un primo suyo dependiente de ultramarinos, que li dían Teleforo.

Los edilios amorosos con el primo, transcurrían entre las más pípudas borracheras. La Nasia empalmaba un chelindrón con otro, y un primo con otro también, dando que los amos se anteraron y la tiraron a la calle.

Ya en la rue trabó amistad con un monesipal chato; aloego con un perrero, más tarde con un adobaor de cosios y llibrelles, y éste, un día mos la presentó en el porje, con motivo de un baile que sielebramos en honor de la comare de Foyos, y aquí foé Troya. Vimos en la Nasia a la mujer ideyal, ingenua, inosiente, honrada y todos mos volíamos casar con ella. Ella, por su parte, no sabía a quién elequir. Le gustabamos todos, y como mojer a la moderna con todos se volía casar; pero viendo que las leyes de España, se lo prohibían, eliquió a Coyete, noestro elustre compañero que, hombre condessendiente y altruista si los hay, mos dijo: «No s' apuréis. Yo me caso con la Nasia, pero la Nasia la proclamaremos reina del porje, y la tendremos entre mosotros.»

Y en el porje de la inolvidable *Traca*, empuñó el setro del amor y l'alegría constetuyéndose en amay, señora de los traqueros, en musa inspiradora de noestras fantasías,



—May he vist una dóna més enamora del aire que la señá Chima.
—¿Per qué ho diu?
—Perque cada volta que vaig a sa casa, fa obrir totes les finestres, en cara que fasa un fret que péle.

**Este número ha segut revisat per la previa censura gu-
:: bernativa ::**

en ilusión y anseño de noestros selebros románticos.

¡Las versadas que li andilgábam en noestras veladas porche- riles! Los ripios que se tragaba, la anfelis! ¡Las bufas que agarrábam! Aquello era de un encanto histórico.

Por lo la Nasia no era felís. En sus momentos de alegría, coando mayor era el gose y antosiasmo se ponía meditabunda, cabistiva y pensabaja. Era el recoerdo de la higa querida que atormentaba su mente. ¿Dónde s' hallaría aquella anfelis? ¿Qu' habría sido d' ella?

Y en estos momentos es coando agarraba con mayor antosiasmo la bota del eixut, y en dos tragos la vasiaba por completo, lansándose dimpués en locas y desenfrenadas carcajadas, en desaforados gritos de ¡Viva la joerga! ¡Señores; venga alegría!

Mas un día...

...y este día foé ayer por lo matinito, anaba la Nasia al mercao, coando s' asercó a una paraíta de sebas, y al ver una muy gorda dijo: «¡Ché, qué seba!»

—¿La vuele comprar?

Dijo la veneora; una muchacha como de unos veinte años.

—Sí; la compraré pa tirársela al Panat, que m' han dicho que to- reya.

—Por Dios, señora: no maltrate a los toreros.

Aquello picó la curiosidat de la

Nasia, y la dico mirándola fit a fit:

—Por qué ese cariño a los ar- tistas coletudos?

La mochacha baixó la mirada con ternura infantil, con esa angenuidat propia de las veneoras de sebas, y asclamó por lo bajo:

—¿Quién sabe si yo seré higa de un torero!

—¿Por qué dises eso, mochacha?

—Mire ostet; en secreto: yo no he conosido a mis padres. Mi madre m' abandonó al naser, y no conservo más recoerdo d' ella que este retrato de *Lagartijo*.

—¡Ah! ¡Eh! ¡Uh! ¡Oh! ¡Uh!

Exclamó la Nasia decándose ca- yer ansima de la chica, que asus- tada ampsó a pedir socorro.

—¡Tú, tú eres mi hija! ¡Tú! ¡Ché, qué seba!

¡No puedes negarlo, no. ¡Mis ogos, mi narís, mi caral! ¡Dime que te gusta el vino para acabarme de convenser!

Y al responder la veneora afir- mativamente, se abrasaron ambas moqueres y ampesaron a plorar, lansando ayes y gemecos, tan y mientras las sebas rodaban por el suelo, las bledas bailaban d' ale- gría y las tabellas quedaban plan- tadas.

En el número prógimo se conte- nuará este reportaje sensasional, por el coal se descorrerá el miste- rio de una vida errante.



EL BES DE DESPEDIDA
Así teníu les consecuenšies de pintarse les dónes els labios.

Epigrames

—Si vols ser el meu criat
cap diner te donaré;
estarás ben gobernat,
te calsaré y vestiré.

—Si vosté me calsa y vist,
entonses, ¿yo que faré?
perque aixina, per lo vist,
el criat será vosté.

Anaren a retratarse
Tomaseta y el marít,
y en casa del retratiste
se recordaren del chic.

Entonses, diu Tomaseta:
—¿Y ara, el chiquet que no está?
Y li contesta el marít:
—Pagant, igual ixiará.

VENANCIO AYZA
(Barselona)



—Vullc que sigau persones desents, filles meues. Vostre pare se casá en mi, per honrá, y als dos mesos naixquereu vosatros, que deuen imítarme.



EL TRAFIC PRIMITIU

—¿Qué t' ha paregut?... ¡Que te servixca d' escarment, y ya saps que no has de pasar al atra banda hasta que no hacha pasat tot el tráfico!

ALLIPEBRE SEMANAL

—Tirrrrrín. Tirrrrrín....
—¿Qué hay, Coyete?
—¿Qué ha de haber, dimonio? Qu' esta vida es de lo más vil y miserable que hay en el mundo.
—¡Ché, qué filósofo! ¿Qué te pasa?
—¿Qué m' ha de pasar? Que me han furtado un día muy enamorado.
—¿Un día muy enamorado?
—Sí; un día-mante.
—Pero tú, ¿gastas eso?
—Sí; tengo varios de cul de got, pero los tengo. ¿Qué te contaré? Ayer hise un matrimonio?
—¡Holal!
—Vaya; cogí un cuadro, lo fiqué en la cuadra, y matrimonio hecho.
—M' has mori; asina también los hago yo. Mira, un sello y una sella; ya está.
—Eso; y un tren y una trena.
—Y un gas y una gasa.
—Cabal; y un pes y una pesa.
—Chust; y un pél y una pela.
—Clavat; y un perol y una casola.
—Aixó ya no pega, tú.
—No li hase. ¿No sabes? Els chagants s' han declarao en huelga.
—¡Otral! ¿Y qué demanen?
—No lo sé; pero han dicho que si no los puertan a la fuesa a la posesión, lo qu' es ellos por su plana voluntat no anirán.
—Pues es un conflicto.
—Morrudo.
—No insultes, tú.
—No, si digo qu' es un conflicto morrudo.
—¡Ah! Eso es otra cosa.
—Mira, pues, quín atra. El amo de no sé quina fonda va a sustituir l' abaecho por lo preyólicos.
—¡Cóm! ¿Servirá un plato de preyólicos?

—Sí; pues dise que si l' abaecho está bueno en salsa; el preyólico, como también en-salsa, pos también estará bueno.
—No está mal fundao.
—Lo que parece que se proyecte, pa la feria de julio-agosto, es un festejo que es titulará del cotompel.
—¿Del cotompel? ¿Eso cómo es?
—Pues abans, cuando había guerra, las mujeres hasían desfiles de trapos viejos, pa curar a los feridos; ara les desfiles han sido sostetuidas por el cotompel, y eso se proyecta en la feria de julio: que a coenta de desfiles...
—Ché, Coyete; qu' ese chiste se merese una serie inacabable de drapadas.
—Pos no abuses y pasemos avant.
—Pasemos.
—Ayer se quería embarcar una compañía d' ópera y el capitán no lo consintió.
—¿Por qué?
—Por pór d' antropesar en un bajo. Y prou, ché, que me s' ha secao el garganchón y voy a ver si lo arremullo con aigua d' arrós.
—¿Aigua d' arrós li dius al mercolat? ¡Borracho!
—Tirrrrrín. Tirrrrrín....

CRONIQUE PINTORESQUES

Estréles del art

Maruja Celda, suau carisia de flor delicá, olorosa asusena, aromá camelia, capollet de rosa de té y manoll d' amapolas abreñies, yo te salude; y al saludarte respetuosament com correspón a la teua virtud y cultura, desde les



—Juanito diu que cuan més me mira més hermosa li pareixc.
—Pues dili que te mire més a so vint.

festives columnes del diari de la Nasia, te done efusives gracias por la mersét qu' em consedires al donarme la tan solisitá audisió íntima qu' un día te demaní...
Fon... anit, en el silenci del despaig; en el misteriós santuari del art; en el repós y poesía del cuartel confortable y dabant de les dos delisioses palometes, que me supliquen tímides, la reserva dels seus noms...

Ningú dels quatre parlábem.
¿Pera qué? Som així els pueblerinos: tarts d' idees, pero grans de cór. Ademés: ¿no ¿iuen qu' els ulls parlen?
Els dolços ullóts de la profesora, que de mirar en amor, enloquecien y tambalecharien les ánimes, per templeas que foren, se fijan en un cuadern de solfa, en portá de colors, de damunt d' una mesilla tarasechá en nácar: l' agarra, se senta sese coqueteria al taburet (quí poguera ser taburet), l' obri, y toca... Es el «Intermezzo» de Lafitte. Plega. Observém en ansia els seus moviments. Agarra un atre cuadern. Els dits de mago de la profesora, llars y afilats com els de les figures de sera, descansan breument en el teclat de marfil. Un colp sec mos dona la sensasió de que va la segón obra, que als primers compasos coneixém. Es la «Danse Nègre» de Mathé. Silensi. En el espay, sensasió de besos. Silensi de santuari. Después, toca «Los Gavilanes».

—Estic rendida esta nit, amic croniste— diu la virtuosa acariciant un narsiso que porta en mitat del pit, honestament descotat.
—Sin embargo, tocaré com a final la «Rapsodia húngara», de Listz, obra cuya ejecusió me valgué el entusiasta aplauso dels respetables profesores del Conservatori de Música, de Valencia, cuan terminí els meus estudis, y ya el complauré millor un atre día.
¿Qué habíem de dir, habentmos consedit lo que no mereixíem!

Verdaderament es una pesa la «Rapsodia» tan dominá per la chenal artista, que, hasta en algúns pasaches, se fa desconeguda.
No espera més la eximia profesora pera alsarse, que donar la última nota a la caixa armónica.
—¿Li ha agradat, festiu Renart?
—¿Que si m' ha agradat?... Si fora no més la música lo que m' ha agradat...
Una grasiosa carcallá argentina al compendire la meua galanteria, acaba en el brevísim diálec.



—Guardia, he deixat l' auto ahí fa un moment y ya no está.
—Aixó es que li l' han robat.
—No pot ser, porque el tenia asegurado contra el robo.



—¿Per qué has enviat a cridar a la modista?
—Perque el sombrero me fea masa femenina.

—¿Qué bromiste, qué bromiste es vosté.
—«Genio y figura...» ¿Veritat, Marujilla encantadora?
—¡Ja! ¡Ja!.. Cuidado en LA CHALA, ¿eh?
—Dórga descansá, que no la ficaré...

EL CABALLERO DEL CINE
L. Renart

DE PAELLA

Vacha unes cuantes retallaúres de la prensa local:
De Las Provincias, de la secsió NOTAS DE SOCIEDAD:
«Puestas de largo».
¿Cóm? Pero ¿hiá qui se ponga de largo?

El corresponsal en Llíria de Las Provincias diu qu' en aquella simpática siutat ha donat dos conferencias don José Artilla Mercadé, desarrollant en una d' elles el siguiente tema: «Importancia del árbol; repoblación forestal; necesidad de los pájaros insectívoros.»
Aixina, ben determinat, pa evitarse confusiones.

De la mateixa prosedensia, pero del corresponsal de Alcoy:
«Por presentarse indecorosamente vestida, ha sido multada la bailarina Fulana Tal.»
¿Y no será per presentarse indecorosamente desvestida?

De La Correspondencia
«Tal era la oscuridad que no vió la luz de un farol que pendía del techo.»
¡Sí que fea foscal!

De Diario de Valencia:
«Ayer, de ocho a nueve, se descargó una fuerte tormenta...»
¿Sí? ¿Y cómo se descargo?

De El Mercantil:
«Tendrá Paris municipalas?»
¡Bah! Per molt que córreguen no mos alcansen.
¡Mosatros ya n' ham tingut una.

Un anuncio d' El Mercantil:
«Zapateros.—En Sagunto falta un operario que haga bien el trabajo de señora de Luis XV y suela.»
¡Mare meu! ¡Quina clase de treball será eixe!

De La Voz:
«Se necesita mecanógrafa en la fábrica de cerca de la calle de San Vicente.»
Pues ham quedat enterats.



(Critics en pintura, mirant uns cuadros.)
—Compañero, estic maravillat veent asó.
—Sí; yo tampoco comprendo lo que hiá así pintat qué es.



—María, eixe chove d' ahí enfront, ¿está oíntme tocar el piano?
—Sí. ¡Com a que ha tancat la fines-tral!

Desde Madrid

Nostre estimat colaboraor madrileño, don Benjamín López, mos remitix la siguiente composició, que de tot cór li agraím:

CANT A LA CHALA

(Lletra pera cantarla en música de la cansó VALENCIA, del mestre Padilla)

I
LA CHALA,
el festívol semanari,
de Valencia es lo millor,
LA CHALA
porta impresa l' alegría
benestar y bon humor.
LA CHALA,
la que deu d' atquirir sempre
tot el qu' es bon valensiá,
LA CHALA,
al qui tinga alguna pena
seguir li la levará.

LA CHALA, señores,
es gran maravilla
pues mata les penes
llechintla tan sóls;
y al gran Sebollino
admira Valencia
perque es de LA CHALA
chalero machor.

II
LA CHALA,
hui se ven en tota España
com no s' ha vist atre igual.

LA CHALA
nostra parla a totes bandes
dú en carrera triunfal.

LA CHALA,
es la gracia valensiana
que sempre han de pregonar

LA CHALA,
perque tot lo que diu ella
es lo més orichinal.

Aixina es LA CHALA,
el gran semanari
que dú a totes bandes
la dicha machor.
Perque ella es Valencia
de Pascua, de falles,
de traca, de festes
y del bon humor.

Benjamín López (Madrid)

Correu

V. A.-VA.—No es qu' estiga de-lletrechant, entengámse, vulle dir que anirá lo qu' envía
Igual dic a F. N., a F. A. y a J. V. M.



—Mire, a tots ho venc a 10 séntims pero per ser vosté li's vendré a sixan, ta séntims la mícha dotsena. ¡No dirá que no la trate be!



—Y al vore a la tehua dóna en brazos del marqués, ¿qué feres?
—Anrecordarmen d' eixe loco que en 33 hores ha anat de Nueva York a París.



—Este es don Burgundófero l' Elefant?
—Sí: li he fet un retrato a sa filla, y ara vol que ne fasa un altre d' éllen miniatúra.

Audisións de T. S. H.

La estació de T. S. H. titulá U. V. A. 1.111, ha posat un anunsi solisitant bons cantants. El tio Tono se presenta en el seu nebot en el «estudi».

—Está el amo?
—Así no hiá amo; así lo que hiá es un director artístic de gran fama. ¿Y qué desicha?

—Pues portaba al meu nebot a vore si els aprofita.

—Vorém. ¿Es un cantant molt gran?

—Ya el veu. ¡Un metro huitantal

—Y d' escola, ¿cóm va?

—Mire, en la de don Roque sem-

pre estaba en el primer banc.

—No es aixó lo que li pregunte...

¿Y dona el «do»?

—¡Y el «re» y el «fa»! Y aixó que

té vergoña davant de la chent, que

en sa casa... dona el «sol».

Y aquella nit el cantante arribá

al «estudi» y comensá a fer gor-

goritos.

—Ché, amic, ¿qué es lo que fa el

seu nebot?

—Está «filando».

—Ya me pareixia qu' eixos chi-

rrits debien ser del amolador.

Y seguía el nebot: Li, ro, li, ra

(un gall). Li, ro, li, ra (un pollas-

tre).

—¡Tirrrín, tirrrín!!

(Sóna el teléfono, pero no es Co-

yte.)

—¿Qué pasa?

—Un asociat de la «Unió de

Asosiats Units» pera fomentar la

Radio que protesta de la emissió.

—Mire — diu el director — pot

anarsen. Al seu nebot lo que li fa

falta es dependre molt encara.

—Per aixó, per aixó. Demá el

portaré atra vegá al «estudi».

J. Crisóstomo Pereda Errando

Música chalera

(Remitida per Un músic d' Alche-

mesi.)

¿Qué cantarà un pollo ansisam

cuant una garsó li dona carabasa?

Ella diu que no,

mata - ríle - ríle - ríle...

—

¿Qué deu cantar un sereno bo-

rracho?

Ave María Pusísima,

sere - no estoy...

—

¿Qué cantarà un chiquet cuant

acaba de llechir un cuento de

hades?

¡Si yo fuera rey!



—¿Encara no está fet el dinar? Me

en vaig a la fonda.

—Espérat sinc minuts no més.

—¿Vols dir que dins de sinc minuts

estará?

—No; pero m' en vaig a la fonda en

compañia teua.



—Diuen que la roba desapareixerá

dins de deu anys.

—Me pareix poca faena en tant de

temps.

DE PEROL

Este perol se l' aném a jalar fent unes visitetes a serts casinos valencians y transcribint curts diá-

lects que ham sorprés entre els-

concurrents. Son diálects veritat,

per aixó s'olsseconcretem a publi-

car les inicials de les persones

qu' els mantenien, sense dir en

quín casino, pано descubrimos.

Allá va.

—

Entre J. L. P. y la señoreta I. R. H.

Ell. — Antes de conéixerla a vos-

té, el mon pera mí era un desert.

Ella. — ¡Ara me explique per qué

li sembla tant a un camell!

—

Entre dos pollitas «bien» d' un

sírcul aristocrático:

—Fulanita tiene talento hasta

en la punta de las uñas.

—¿Qué lástima que se las comal

—

Entre ell, R. M. G. y ella, M. C. I.

Ell. — ¿Per qué dius a tot el món

que tens vint anys, sent axina que

ne tens trenta?

Ella. — Porque yo escomensí a

dependre a contar cuant ne tenia

deu.

—

—La mamá m' ha dit que no me

deixe tocar la sintura.

—¿Y lo demás?

—¡D' aixó no m' ha dit res!

—

Un señor de sarta respetabilidad

li oixqueren dir a una *demi-mo-*

ndaine, a la porta d' un casino:

—Bueno, faré tot lo que pugaper

tú, pero no te promet empenarme

a fondo, ¿eh?

—

Este diálec fon sorprés per mo-

satros en l' Ateneo Mercantil. Se

donaba un banquete y una orques-

tina amenisaba l' acte. U dels co-

mensals li preguntá al camarero

mentres éste li servia un plat.

—¿Qué es lo que toquen?

—Una orquestina.

—Sí, ya ho sé. Me referixc a la

composició.

—¡Ah!... ¡La composició no toca

así!

—

El guardia (al motorista. — Escolte,

amic, así no se pot tocar ningún ins-

trument. Fíjese que he despachat als

atres, també.

—

La muller. — ¡Li lliches atra volta la

poesia ratpenatera al chiquet?

El marit. — No cal. ¡S' ha dormit a

la primera!



La muller. — ¡Li lliches atra volta la

poesia ratpenatera al chiquet?

El marit. — No cal. ¡S' ha dormit a

la primera!

CUENTOS

Cada vegá pichor

En una reunió casera había un

ndividuo d' estos que no troben

res ben fet y tot ho critiquen.

Estaba parlant en una chavala,

en la que había fet amistat aquell

día, cuan va vore a dos que venien

acompañant a una chica.

—Mire, mire—digué—; mire qué

desgarbat es aquell agüelo de la

pipa.

—¡Es mon tío!

—No; yo volía dir l' atre; el del

nás de trompa.

—¡Es mon pare!

—Be, vosté dispense; pero no

me negará qu' ella es talment una

cacatúa.

—¡Es ma chermana!—Y li

arreá una bofetá.

Si qu' estaba de pega, el pobre.

—

Roseta es molt sensible.

Y tan sensible com cariñosa. El

seu amor s' extenia, no ya als ani-

mals domèstics, sino a les coses

que la rodechaben.

¡Tenia un cór tan tendre...!

Un día estaba a la porta de sa

casa, prenit la fresca, y estaba

rodechá d' un goset d' aigües, que

se l' había criat ella; d' una gateta

parda, molt fina, y d' un pardalet

que té engabiá, y al que cuida

com si fora naixcut de les seues

entrañes.

Y Roseta, acarisiand als anima-

lets, se fa la sigüent reflexió, que

manifiesta la exquisitès dels seus

sentiments:

—¡Sóls falta que vinguera ara el

meu novio, pera vórem rodechá de

tots els animals que més estimel

—

¿Qué listo era Juanito!

Sons pares esperaben d' ell que

arribara a ocupar els més alts

puestos de la sositat.

Lo que pasa es que, segóns diu

s' agüelo, el mestre no li ha ense-

ñat be per el poderós motiu de que

may ha anat a escola.

Qu' es lo que sa mare diu:

—¿Cóm ha de anar el meu fill a

escuela, si no sap llechir ni es-

criure?

Y era una llástima; porque Juan-

ito era molt listo.

—

Consecuensies

Perico, mig coixechant, apoyant-

se en un bastó, ixía d' una farma-

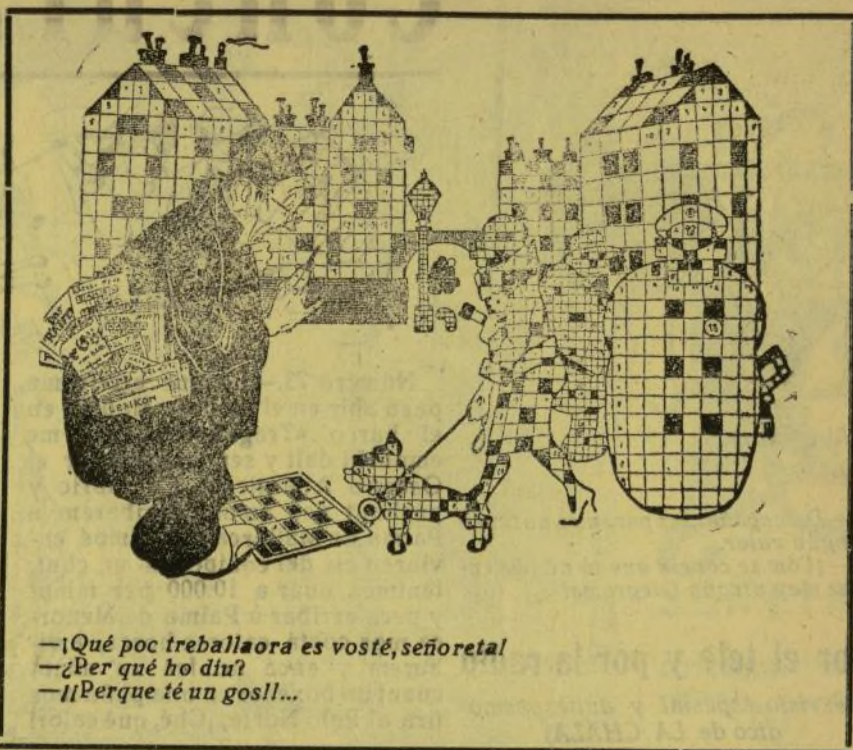
sia, de fer sarta compra.

—

El meu llibre se ven com les fi-

gues.

—¿De veres? ¿A chavo la dotsena?



—¿Qué poc treballaora es vosté, señoretal

—¿Per qué ho diu?

—¡Perque té un gos!!...

Una que renuncia

Asó de que les dónes poden ser

consequales, ha armat un rebum-

bori entre el element femení.

Dos damiseles, en dret a eixer-

sir el càrrec, están parlant de lo

que farien en el cas de ser elechides

pera eixersir el popular càrrec.

—¿Y quina sería nostra misió?

—Pues evitar que s' apucharen

les coses.

—¡Ah, nol! Pues que no me fa-

sen consechala!

—

Raó de pes

U, entra en un lleteria y demana

un got de llet.

Li la servixen, pero apenes la

proba crida al camarero y li diu:

—Esta llet está aigualosa.

—No ho crega.

—Li dic que sí. ¡Tinc molt bon

paladar, yo!

—¡A no ser que siga porque les

vaques se quedaren al ras aquella

nit que ploqué tant...!

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

</



—Desengañat; les paraules no tenen
ningún valor.
—¿Com se coneix que tu no has en-
viat may ningún telegrama!

Por el tele y por la radio
(Servicio especial y antiespasmó-
dico de LA CHALA)

HUELGA ATERRADORA

En Wastangon, las modistas se han declarado en huelga.
Si ésta persiste, las mujeres to-
marán el acuerdo de salir a la ca-
lle sin más indumentaria que un
sombbrero y zapatitos de bebé.
De realizarse este proyecto, el
paro será general... en las calles,
pa ver pasar a las mujeres.

Kakau

ESCANDALO

En un bar de camareras, un an-
deviduo demandó té con leche.
Coando la camarera anaba a ser-
virlo, pasó un, correnguiendo, y en-
tropesando en la camarera li pegó
una colzada en la tetera y li derra-
mó la leche.
S'armó el gran escándalo, dan-
da que entervino el sereno del ba-
rrio y lo apasiguó todo.

Kakau

UN EXITO

El Monesipio de Castrobello,
(Guatemala) ha otenido un éxito
en el noevo impuesto sobre el vi-
sio de furgarse las narises.
Ha llansao a la calle numerosas
chavalas de retechúplam el colse,
desvestidas muy coquetonamente,
provistas d' un block de papel de
multas. Audeviduo que pillan fur-
gándose las narises, multa que te
crió, que la cobran las chavalas
mensionadas.
El éxito ha sido enorme; por
aquel pueblo va todo dios furgán-
dose las narises, y las monosipa-
las no tienen bastantes manos pa
cobrar las multas que pagan los
que se las furgan.
Si el éxito sigue así, será éste el
único impuesto que tendrá aquel
monesipio.

Kakau

TENIA RASON

Una mujer de poco más u menos
li ha sacado los ojos a un inspec-
tor de arbitrios.
El motivo ha sido porque el
inspector volía que la mujer li en-
señase la fuente de sus recursos.
Esto l' ha indignao tanto, que
l' ha arrapao y, como he dicho, li
ha sacao los ojos.

Kakau



El lladre (que ha robat la roba d' ú
qu' estava nadant). — Nouet y tot y
me seguix. ¿Tindrà poca vergoña el
o?

Concurs de mentires



Número 73.—Lo que escrib me
pasá ahir en el moll de Madrit, en
el barco «Tragaboles», que me
empuchí dalt y sen anarem per el
Oséano Atlántic al Cantábric y
puchant per amunt arribarem a
Palma de Mallorca y allí mos en-
viaren els del equipo, en un chut,
fentmos anar a 10.000 per minut
y pera arribar a Palma de Menor-
ca mos costá catorse hores, arri-
barem y encá no fea un minut
cuant un boxeoar en una puña mos
tirá al Polo Norte, ¡Ché, qué calor!

Estaem de regrés, y una anguleta
de cria en una boca se tragá al
barco y a mí, deixarmos en Ingla-
terra y pel camí no se bafiarem
perque yo portaba sine séntims de
paper secant en la bolchaca y se
secá la mar. Estátem sentats en
la arena llechint LA CHALA mos
pixarem de risa y omplirem la mar.

Avelino Novella

Núm. 74.—En el añ 1945 aní a
casar a un vedat y cuan ya estaba
en el monte li doní solta al gos, y

en seguida ¡tras, tras! se posa de
mostra, y li dic: «¡Entral!» y en se-
guida es tira. Si sería gran la ban-
dá de conills que ixqué que tapa-
ben totes les boches. Yo, en se-
guida me tire la escopeta a la ca-
ra y tire els dos tirs, y en mate
1.201, y al mateix temps veig vin-
dre un monoplane y li enseña un
mocaor y d' ascabuso es tirá. Ca-
rreguem els conills y s' en aném a
casa y estiguerem minchant co-
nills desde el 1945 hasta 1927.

Ernesto Chafer



—Els sabios fan els proverbis, y els
tontos els respeten.
—¿Quin sabio ha fet eixe proverbí?

Trenca tólines

Solusió del número pasat:

100 O 100 O 500 R 1 50 O
C O C O D R I L O
COCODRILO

A vore ara quí fá volar este ca-
cherulo:

A A A A B
V C
U D
T E
T E
T S
R I
R P
O O N L L

Combinant degudament les lle-
tres qu' el formen, resultarà el
títul d' un obra del gran Escalante.

EL SABIO CARABASA

Coses rares

X

Els obrers de vila son homens
de molta forsa, porque alsen ca-
ses.

XI

Un pastor que tenía fam, li lle-
paba les orelles a un gos de casar,
perque eren gaches.

XII

Les ames de cria may fuchen al
perill, ¡Sempre donen el pit!

XIII

En Valencia hi ha un tiracorde-
ta que pren el café molt carregat,
pero hi ha qui asegura qu' es per-
que porta un baúl a la esquena.

Benjamin López (Madrid)

Epigrames

—Recorde en goig infinit
el día que mos casarem.
¡Cuánt eixe día gocharem!
¡Si s' habera repetit!—
Li diu Rosa al seu marit.
Y ell suspira, mentres día:
—Recordant lo que aquell día
de boda vaig disfrutar,
pera tornarme a casar...
¡quedarme viudo voldria!

No té en el cap ni un cabell
qu' es calvo el tío Rafel
y segons diu un fill d' ell
que «de tonto no té un pel».

SAETA

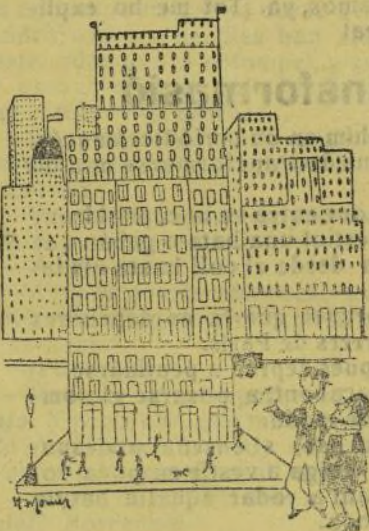


—Per qué está vosté tan grosa?
—Perque fas molta gimnasia.
—Pero la gimnasia lleva carns.
—Si, pero dona ganes de menchar

EL HILO TEMPORE

(CUENTO)

En un poblet de Valensia,
y a mitant misa machor,
(com en casi tots els pobles)
fa una plática el retor.
El día que asó pasá,
fa molt temps, mes com si hu vera
ara, qu' el retor molt serio,
s' esplicá d' esta manera:
«Chermans meus, en Chesucrist,



—¿Per qué han construit vostés els
americans unes cases tan grans? Així-
na es que l' América l' haurán de fer
també molt gran pera poder contin-
grels a vostés.

me teniu molt disgustat,
al vore que sou molt verts
y no teniu caritat.
Santa Rita no té oli,
y un mes fa ya ben cumplit,
que Sant Visent, ¡qué vergoña!
té sense apañar el dit.
Asó ya no pot pasar
per més temps, y hau de saber,
que com no doneu limosna,
vos tire a tots al carrer.
¡Ché! ¡ma que asó está bonico!
¡Quí es el que vos ha enseñat,
a recular com els burros,
en cuestió de caritat?
En HILO TEMPORE, aquell
que una pataca tenía,
y en ú que no ne tinguera
agust, se la repartía.
Mantes, capes, botes, tot,
com chermans, se repartien;
¿per qué no feu lo mateix
que vostres pares farien?»
Así se acabá el sermó
y cuant la misa acabá,
el Retor tancá la Iglesia,
y a sa casa sen aná.
Ahon ya l' estaba esperant,
un pobre molt abuelet,
que li demandá una eapa,
pera lliurarse del fret.
—Una capa, tío Pere.
—Vosté no está bo del cap.
—Es que vosté ne té dos.
—Si señor; pero va sap
yuebla vella es pera el poble
la nova pa Valensia;
pues no he de anar fet un porc
a parlar en su eminensia.

—¡Oy! com vosté té dos capes,
y el reparto ha predicat,
he vengut a qu' em donara
una, pera anar tapat.
—Aixó fon EN HILO TEMPORE;
yo crec que uhe dit ven clar,
el predicar es molt fásil,
lo difísil es donar.
JOSE R. LLUCH
Barcelona, Abril 1927.



—Pero, chica, ¿qué has fet en esta
pípa?
—Res; que com estaba tan bruta,
l' he netechat en petrolio.

Fumeu paper Bambú

Fumeu paper Bambú



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades,
gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVÉ

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones), en todas
sus manifestaciones, uretritis, pros-
tatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis,
vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la
mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Ca-
chets del Dr. Solvé. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones.

lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera
de su enfermedad. Venta: 5:50 ptas. caja

Impurezas de la sangre: Sífilis (artritis), eczemas, herpes, úlceras
varicosas (lagas de las piernas), erupciones es-
crofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones
de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del
Dr. Solvé, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan
todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos,
supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello
brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5:50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas,
espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio mental,
pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal,
temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neu-
rastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas
potenciales del Dr. Solvé. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sis-
tema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recu-
perar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual
propio de la edad. Venta: 5:50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HHO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 21—Barcelona
Venta en las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y
enviando 0:50 ptas. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Montaña, 19 y Fomento 53,
BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas
enfermedades.